NÃO CHAME DE IMPURO — PARTE I

Hechos 10:1-16 · Kaká Monteiro · 27 de septiembre de 2026

El centurión al que Dios ya veía, el ángel que da una dirección, el apóstol que todavía se resistía

LA IDEA CENTRAL

"El alcance de Dios no se detiene en la frontera, y a veces la frontera está en nosotros."

Hasta aquí, todo el alcance de Dios en Hechos ocurrió dentro de Israel. Hechos 10 pregunta hasta dónde llega, y responde llamando a la puerta de un oficial del ejército romano de ocupación. Dios prepara a los dos lados al mismo tiempo: un gentil que busca y un apóstol que se resiste. Y el texto muestra que el corazón más difícil de cambiar no fue el del soldado romano, fue el de Pedro.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 La religiosidad sincera no es lo mismo que la conversión.

Cornelio oraba, daba y guiaba a su casa, y aun así necesitaba oír el evangelio de Jesús. La conversión, recuerda Lloyd-Jones, no es un ajuste de conducta, es un nacimiento: arrepentimiento y fe, juntos. Y quien nació de nuevo da el siguiente paso público, el bautismo.

02 Antes de que buscaras a Dios, Dios ya se movía hacia ti.

"Ofrenda memorial" es lenguaje de altar: Dios recibió la búsqueda de un gentil que nunca pisó el templo. Y preparó a los dos lados a la vez, Cornelio en Cesarea y Pedro en Jope. La gracia llega primero, con nombre y dirección.

03 El obstáculo no siempre está afuera, a veces está en nosotros.

Pedro, lleno del Espíritu desde Pentecostés, le dijo "no" al propio Señor. La palabra "impuro" (koinos) comparte raíz con koinonia, comunión: el asunto nunca fue la comida, es quién se sienta con quién a la mesa. Dios insistió tres veces, como las tres negaciones y las tres preguntas "¿me quieres?".

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 10:1-16

Hechos 10:1-2 · Un hombre al que Dios ya veía

En Cesarea, sede del gobierno romano en Judea, vive Cornelio, centurión del regimiento italiano. Él y toda su casa temen a Dios: da muchas limosnas al pueblo y ora continuamente. Un gentil piadoso, generoso y líder espiritual de su propia familia, pero todavía un buscador, no un convertido.

Hechos 10:3-8 · Un Dios que ya estaba obrando

A las tres de la tarde, hora de oración, un ángel lo llama por su nombre: sus oraciones y limosnas han subido como ofrenda memorial delante de Dios. La orden es concreta, con nombre, casa y dirección: buscar a Simón Pedro, hospedado en casa de Simón el curtidor, junto al mar, en Jope. Cornelio no lo pospone: lo cuenta todo a dos siervos y a un soldado y los envía enseguida.

Hechos 10:9-16 · Un apóstol que todavía se resistía

Al día siguiente, al mediodía, Pedro sube a la azotea a orar. Con hambre, cae en éxtasis y ve un gran lienzo que baja del cielo, lleno de toda clase de animales. Una voz ordena: "Levántate, Pedro; mata y come". Pedro responde: "¡De ninguna manera, Señor!". Y la voz lo corrige: "Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro". Esto sucede tres veces.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: piensa en un tipo de persona con la que te costaría sentarte a la mesa, por clase social, política, pasado, iglesia o estilo de vida. Elijan tres o cuatro de las preguntas de abajo, no hace falta responder todas.

1. Cornelio era piadoso, generoso y hombre de oración, y aun así no estaba convertido. ¿Cuál es la diferencia entre ser religioso y estar convertido? ¿Puedes identificar cuándo te pasó eso a ti, aunque no sepas la fecha exacta?
2. Dios preparó a Cornelio y a Pedro al mismo tiempo, en ciudades distintas. Mirando atrás, ¿cómo estaba Dios obrando en tu vida antes de que lo buscaras: una persona, una invitación, algo que parecía "casualidad"?
3. Cornelio obedeció enseguida; Pedro respondió: "¡De ninguna manera, Señor!". Cuando Dios te pide algo que contradice tus hábitos o convicciones, ¿a cuál de los dos te pareces más? ¿Por qué?
4. ¿A quién todavía tratas como demasiado "impuro" para la mesa que Dios ya abrió? ¿Cuál sería un paso concreto hacia esa persona?

PASAJES CLAVE

Juan 21:17, "Por tercera vez Jesús le preguntó: 'Simón, hijo de Juan, ¿me q uieres?'". El mismo Señor que restauró a Pedro con tres preguntas ahora lo corrige con tres visiones. Dios es paciente, e insistente, con los puntos ci egos de los suyos.

Efesios 2:14, "Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba". Lo que anunció el lienzo, lo cumplió la cruz: en Cristo, judío y gentil se sientan a la misma mesa.

2 Corintios 6:2, "Les digo que este es el momento propicio de Dios; ¡hoy es el día de salvación!". Cornelio buscaba con sinceridad, pero la religión no salva a nadie. La invitación a responder a Jesús es para hoy.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Piensa en una persona a la que has tratado como "común" y haz un gesto concreto: una invitación a un café, una comida, un mensaje. Si ya crees pero todavía no te bautizaste, habla con el líder de tu grupo sobre dar ese paso.

Oración. Agradezcan porque la gracia de Dios llega primero. Pidan que Él revele los puntos ciegos de cada uno y abra el corazón del grupo a quienes todavía están fuera de la mesa.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.